

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Es seguro que en 1804 España estaba en guerra, pero eso de “Independencia” no lo entiendo. ¿De quien se independizaba España? ¿Y quien la quería hacer “dependiente”?

VEAMOS.

La Paz de Westfalia liquidó el concepto de Cristiandad y dio poder a los Príncipes para imponer en sus dominios la religión que se les antojase. Murió la Cristiandad como espacio común para todos los europeos.

Se acabó la doctrina del Poder decisorio de la Iglesia sobre los asuntos terrenales en los Países Europeos. Se inicia la Época de las Naciones en la que los Reyes tratan de cohesionar a sus súbditos mediante la conciencia de pertenencia a un espacio superior. **La Nación.**

Los ejércitos se tornan tan grandes que es imposible sostenerlos a base de mercenarios. Es preciso inventar una nueva forma de alistamiento. Se idean los Ejércitos Nacionales. Todos los ciudadanos de un País tienen la obligación de defender las Fronteras Nacionales que enmarcan las posesiones de unos pocos.

No es fácil que los habitantes paguen impuestos y presten gustosos a sus hijos para ser sacrificados en el campo de batalla defendiendo los intereses de la clase gobernante.

La artimaña consiste en inventar la Nación que es como una madre a la pertenecen los que están dentro de determinadas fronteras. Hay fomentar la unión de los habitantes alrededor de la Idea, de la Falacia de de la Nación. ¡Todos unidos defendiendo **lo nuestro**;

Se inventan héroes nacionales de los que sentirse orgullosos y villanos odiosos, que suelen ser nuestros vecinos, se inventa una Historia Patriótica que exalta los valores comunales y se enfrentan a los extranjeros, a los de los individuos allende de las fronteras, para fomentar **el Patriotismo.**

Esta exaltación patriótica llega a su paroxismo durante el siglo XIX y los españoles no nos hemos librado de sus artimañas.

La Guerra de la Independencia española es un buen ejemplo de la Manipulación Histórica que propicia el que **todas las Naciones tengan una Guerra de Independencia o de Unificación.**

Fue el **Motín de Aranjuez** el primer episodio violento de la mal llamada Guerra de la Independencia española, porque sólo alcanzaron la Independencia las Colonias Americanas,

Los antecedentes fueron la derrota de Trafalgar. Una batalla en la que no ganábamos nada y en la que podíamos perder todo. Como así sucedió.

La otra idiotez fue la Conspiración del Escorial en la que descubrieron al felón Fernando conspirando para derrocar a su padre Carlos IV. Ni a él ni a los Nobles conspiradores se les aplicó la Ley.

En 1807 las tropas de Napoleón pidieron permiso para entrar en la Península y se permitió que 65.000 soldados entraron sin resistencia en España bajo el pretexto atacar Portugal, aliado de Inglaterra.

Ocuparon Pamplona y Barcelona. Mientras el General Romana, al frente de 10.000 soldados, defendía los intereses francesas en Europa, concretamente estaban acuartelados en Dinamarca. Napoleón era nuestro aliado.

Godoy, valido del indolente y bonachón Carlos IV, y padre de sus hijos “legítimos”, con muy buen criterio, dispuso el traslado de los reyes de España y de su familia a Sevilla, lejos de las tropas francesas. Esto incomodó al heredero Fernando, que conspiraba con Napoleón para que destronara a su padre y lo pusiera en el trono. Ya tenemos montado el Motín de Aranjuez.

Si Carlos IV hubiese juzgado y encarcelado a su hijo Fernando, después de la Conspiración del Escorial esto no hubiere pasado.

La Nobleza española odiaba a Godoy, no por su actuación política. sino por que no podían tolerar que un plebeyo hubiese alcanzado una posición tan relevante. ¡El cargo de Valido del Rey era un patrimonio de la Nobleza;

Con ocasión de la proyectada evacuación, y con el apoyo del futuro Fernando VII, que continuaba conspirando para derrocar a su padre (¡Natural; si los delitos quedan impunes...). El 17 de marzo del 1808, la nobleza levanta a las clases populares que asaltaron la mansión de Aranjuez donde vivía Godoy, lo capturaron y sometieron a las mas variadas injurias y humillaciones.

La insurrección se extendió a Madrid donde las turbas arrasaron los palacios de Godoy y sus afines, mientras los aterrorizados habitantes de de la ciudad, se encerraban en sus casas y atrancaban sus puertas.

La consecuencia política mas grave fue que Fernando, confabulado con Napoleón, obligó a su padre a abdicar y se proclamó rey de España el día 19 de marzo (entonces no se celebraba el Día del Padre, creo).

No duro mucho su reinado, invitado por el Emperador, junto con su padre, a parlamentar en Bayona, fue empaquetado y enviado por el general Murat, que había tomado Madrid, en dirección a la ciudad francesa. Allí fue engañado y obligado a abdicar en el Emperador que a su vez cedió sus derechos a su hermano mayor, y vigente Rey de Nápoles, José Napoleón,

Pues bien, aunque parezca mentira, el episodio se celebra con una fiesta popular en Aranjuez cada 17 de marzo.

El futuro Fernando VII seguía siendo el lacayo de Napoleón y antes de salir de España y después, desde Bayona, ordenó a todo el País que se obedeciese a los franceses, que se les tratase como aliados y amigos del pueblo.

El día 2 de mayo el mismo pueblo de Madrid que había arrasado las mansiones de Godoy y sus amigos, se amotinó con la disculpa de que sacaban de la ciudad a los últimos miembros de la Familia Real.

Esto recuerda al Motín de Esquilache que pocos años antes puso en aprietos a Carlos III. Los mismos instigadores y las mismas turbas. (1, 2)

El populacho se dio cuenta que si se amotinaba no pasaba nada, incluso podía rapiñar algún botín. Salio indemne del motín de Esquilache y recibió felicitaciones por el Aranjuez.

El 2 de mayo de 1808, este mismo populacho se sublevó contra los franceses con motivo del viaje de los últimos miembros de la Familia Real hacia Bayona.

Una cosa es amotinarse contra una Autoridad española y otra contra un Ejército Francés de Ocupación. Ya está montada la batalla con sus héroes y sus malvados opresores. ¡Pero que actuaban en nombre de Fernando VIII y de las legítimas autoridades españolas;

Esta rebelión se hizo contra los deseos de Fernando que había ordenado que se obedeciese a los franceses y se colaborase con el General Murat, Jefe de las Tropas francesas. Esto explica que la Nobleza, el Alto Clero y la guarnición de Madrid no les apoyara.

De hecho las habitantes de la ciudad se encerraron y atrancaron las puertas por miedo a los saqueos de los amotinados. Tenían que elegir entre el Orden garantizado por la guarnición francesa y la española y el caos del motín.

Los únicos militares que apoyaron el motín fueron dos capitanes y un teniente. Algunas Juntas de Defensa y algunos cuarteles, como el de Monteleón, entregaron armas a los amotinados. La junta de Asturias y de Galicia entregaron 20.000 fusiles a los paisanos.

El Consejo Supremo de la Inquisición mando una circular en la que decía que el pueblo de Madrid era sedicioso y rebelde encargando a los Tribunales del Santo Oficio que tomasen medidas para evitar que los pueblos se rebelasen.(3)

La rebelión del 2 de mayo alarmó más al Consejo de Castilla que a Murat. Los días siguientes al 2 de mayo, el Consejo de Castilla en pleno, y con Traje de Gran Gala recorrieron Madrid. llamando a la calma y requisando las armas de las que se habían apropiado los amotinados.(1)

Palafox, el héroe de la defensa de Zaragoza, era amigo personal de Fernando, y su natural inclinación era obedecer las ordenes de colaborar con los franceses, pero el populacho hizo imposible esta postura, y muy a su pesar, se tuvo que poner al frente de los rebeldes de la ciudad.

Se podían contar en España 5 grupos bien diferenciados

- 1.- Ya en plena guerra Civil, la Alta Nobleza y el Alto Clero se posicionaron a favor de los franceses.
 - 2.- Los miembros ilustrados de las ciudades a favor del Rey José Bonaparte. Son los llamados afrancesados y “juramentados”. Estos últimos eran una legión de funcionarios que se vieron impelidos a” jurar “fidelidad a José so pena de perder el cargo y pasar hambre.
 - 3.- Los militares a favor de los ocupantes franceses por dos razones: La inutilidad de luchar contra un Ejército muy superior y la sumisión a las ordenes de Fernando
 - 4.- Las turbas en contra de los ocupantes se organizaron en Juntas de Defensa junto a personajes que posteriormente fueron denominados liberales.
 - 5.- En el ámbito rural, los guerrilleros que como partidas de bandoleros atacaban a las tropas francesas, pero exigían impuestos a los campesinos de su demarcación
- Estos cinco grupos andaban a la gresca. Sobre todo existía una guerra soterrada entre los militares y las Juntas de Defensa que pretendían darles ordenes.

¿Y el Felón de Fernando VII ?. Pues tranquilamente en Bayona haciéndole la pelota a Napoleón.

¿Y el dimitido Carlos IV ?. Pues en el dulce exilio en Marsella a expensas del Emperador con un séquito de 200 criados, su familia, más Godoy y familia. Todos muy ocupados en interminables jornadas de caza, bailes y recepciones.

Se organizaron unas Juntas de Defensa provinciales de perfil federal sin conexión ninguna y que en manos de indocumentados se hacían la guerra unas a otras.

La de Sevilla que se declaró así misma “Suprema”, le declaró la guerra a la de Granada y no consintió en enviar tropas a las orillas del Ebro para luchar contra los franceses, que después de la batalla de Bailen tuvieron que abandonar Madrid y regresaban con muy malas intenciones.

La reunión de las Juntas Provinciales para constituir la Junta Central se eternizaba por que todas querían ser la sede. Al final, para contentar a la de Sevilla, que se oponía a que fuese en Madrid, se tuvo que constituir en Aranjuez.

Una de las primeras decisiones de la Junta Central fue nombrar al Obispo de Orense Inquisidor General. ¡Y es .estaban muy preocupados por la modernización de España; ¡Lo Primero es la Primero;

El Ejército se mostró opuesto a unas organizaciones civiles que pretendían darle ordenes y no sólo no obedecía a las Juntas Provinciales sino que era abiertamente enemiga de ellas.

El general Romana, repatriado por la Armada Inglesa con su ejército, envió 100 granaderos a Oviedo para destituir la Junta de Asturias y apresar a sus miembros.

Otro protagonista de la Guerra de Independencia era el Ejército inglés, el mismo que nos destruyó la Escuadra en Trafalgar y destruía todo vestigio industrial, sobre todo textil en el país.

El Ejército Inglés llegó a contar con unos 150.000 hombres, y el francés con unos 110.000 cuando Napoleón llegó a Chamartín. Una cuarta parte de este ejército estaba integrado por “voluntarios” polacos, italianos y alemanes y todos con escaso adiestramiento militar.

En total se calculan entre 250 y 500.000 combatientes a lo largo de toda la contienda. En uno u otro momento llegaron a guerrear con 25.000 caballos.(2)

La primera batalla de la guerra fue naval, y en la misma Ruiz de Apodaca derrotó a una pequeña flota francesa que pretendía cercar Cádiz.

La batalla más famosa para los nacionalistas españoles, fue la de Bailen en la que los franceses del General Dupont fueron derrotados por el General Castaños.

No se cumplieron las estipulaciones del acuerdo de rendición del General Dupont, Los 12.000 prisioneros franceses fueron arrojados a pontones en la bahía de Cadiz donde muchos murieron. Los supervivientes fueron confinados en la isla de Cabrera donde todos murieron de hambre y sed. Sólo se salvaron El general Dupont y algunos oficiales que fueron evacuados a Francia.(2)

En las Colonias americanas se constituyeron Juntas de Defensa para proteger los derechos dinásticos de Fernando, pero con claro tufillo independentista.

La Sociedad Americana se dividió entre los que querían la independencia y el libre comercio y sus enemigos económicos que querían seguir perteneciendo al Imperio Español. Y entremedias una población de esclavos, indios y desheredados que querían tomase la revancha en las carnes de los ricos criollos

En Venezuela, por ejemplo, unos desarrapados a las ordenes de Boyes, un sargento de infantería de marina, se sublevaron y expulsaron del País a Simón Bolívar.

Las partidas de guerrilleros (guerrillas es un nombre español que ha pasado al idioma universal para denominar este tipo de guerra), que tantos quebraderos de cabeza dieron al ejercito francés, sobre todo cuando los ingleses acantonados en Portugal entraron en España, eran partidas de bandoleros que se aprovechaban de la inexistencia de carreteras practicables en la Península para imponer el terror entre las dispersas tropas francesas y que daban protección mafiosa a la población local, a cambio de impuestos, generalmente en especie.

En aquel entonces el 94% de los españoles vivían en el campo y como siempre los sufridores eran los pobres campesinos que tenían que alimentar a las tropas francesas y a sus “**amigos**” los guerrilleros.

Hubo partidas guerrilleras profrancesas integradas por desertores de ambos bandos. En Cataluña, por ejemplo, se crearon las Compañías de Cazadores Honrados, y Ramón Casanova fue el jefe de la Policía francesa de la Barcelona ocupada. (2)

Las Partidas de guerrilleros llegaron a 600 e integraban a mas de 50.000 bandoleros-patriotas. No había ninguna coordinación entre ellas, e incluso hubo algún enfrentamiento por rebasar los límites locales en el cobro de sus impuestos. (2)

Alguno de estos guerrilleros fueron recompensados con un grado militar y otros como Juan Martín El Empecinado, al que se le ocurrió ser liberal, con el presidio y la muerte por Fernando VII. Era un testarudo y de su apellido viene el verbo “**empecinar**”.

Espoz y Mina que llegó a contar con una partida de 5.000 hombres en Navarra, participó en el asedio de Toulouse siguiendo al derrotado ejercito francés.

Después de destruir lo poco que quedaba en pie de la España del Siglo de las Luces, los franceses fueron expulsados del País con un botín incalculable en obras de arte y la mayor parte de las joyas de la corona, que requisó José Bonaparte en su segunda retirada de Madrid el 23 de julio de 1812, después de la batalla de los Arapiles.

Este botín se reclamo en la Conferencia de Viena, que puso fin a las guerras napoleónicas, pero las artimañas del Príncipe Talleyrand impidieron la restitución. “.....*seis semanas después de que el Rey Luis XVIII entrase en París teníamos aseguradas todas las fronteras de Francia.....y habíamos conservado todos los maravillosos objetos de arte que nuestros ejércitos habían requisado de los museos de Europa...*”(sic)

Castlereag el representante ingles en la Conferencia, exige que todos los objetos robados a museos y particulares sean inmediatamente devueltos a sus legítimos dueños. El Príncipe Talleyrand replica:

“.....*El Rey se inclina por devolver todo lo requisado, pero, si el Rey consintiera en devolver los territorios ocupados le sería imputado como un crimen, la de los objetos robados no lo sería menos y provocaría un más fuerte resentimiento al herir del modo más vivo el Sentimiento Nacional*” (4)

No sólo se perdieron las obras de arte y las joyas sino que **20.000 familias de afrancesados tuvieron que huir de España**. Se fue la parte mas culta y civilizada de la Sociedad, que esperaban que la Constitución de Bayona copiada de la Francesa por Napoleón modernizara a España y la sacase de su atraso cultural y político.

Era el primer texto legal que no olía a religión y absolutismo. Fue una ocasión perdida para modernizar a España y sacarla de su cochambroso pasado.

Los afrancesados eran admiradores de la cultura, las ideas y el idioma francés. No eran liberales si no más bien, absolutistas ilustrados. Todos los afrancesados eran ciudadanos de capitales de provincia. No se exilió ningún campesino analfabeto.

Para comprender la situación de la España de entonces, baste decir que Carlos III en 1783, promulgó un decreto en virtud del cual se revisaron las Hidalguías en España y se declararon honestos el Comercio y los trabajos manuales.

En este País no trabajaban más que los muertos de hambre que no ejercían la mendicidad a la puesta de la Iglesia. ¡Ya esta bien ¡ (5, 6)

José Bonaparte, Rey de España por imposición de su hermano Napoleón, ni era un borracho (su mote popular era Pepe Botella) ni era un jugador. Era aficionado a la cultura y a las artes, y aunque no era tan brillante como su hermano, era sensato y un buen administrador

Tan buen administrador que con el botín conseguido en España, y tras la derrota de Waterloo, embarcó desde Francia hacia Norte América.

Compró con los bienes rapiñados en Madrid una gran finca situada entre Filadelfia y Nueva York, y como lo que le sobraba era el dinero, adquirió otra gran finca en Texas, que todavía era territorio español. Allí dio cobijo a todos los bonapartistas que huían de Francia, y que mas impetuosos, que agradecidos, llegaron a plantearle la conquista de México.

Curiosamente protegió y subvencionó a su antiguo enemigo, el guerrillero Javier Mina, que acudió a pedirle ayuda para

independizar México del dominio español. ¡Un patriota como Dios manda;
Su mujer, Julia, era una rica heredera hija de un mercader marsellés, se negó a atravesar el Atlántico, se estableció en Florencia y no quiso saber nada de José.

Ya en los EEUU, José Bonaparte se amancebó con Annette Sauvague, descendiente de la india Pocahontas, con la que tuvo dos hijas y cuando se cansó se la endosó a su ayudante Delafolie.

Estuvo metido, aunque a distancia, en la convulsa Política Francesa de su época, financiando la caída de la Monarquía; primero desde América y después desde Londres. Falleció en 1844 en Florencia.(3,7)

Los franceses se llevaron un sin fin de obras de arte y José Bonaparte una buena porción de la Joyas de la Corona.

Después de la batalla de Vitoria, Wellington, descubre parte de este botín en el equipaje de José I y lo envía a Inglaterra donde su hermano cataloga las piezas y se da cuenta del inmenso valor de la partida de obras de arte y objetos religiosos.

Cuando vuelve el Duque a Londres, en 1814, remite a Fernando VII una relación de los bienes en su posesión y le comunica su inmediata repatriación.

Contestación del Rey Felón: “...*quédeselos han venido a su posesión por medios tan justos como honorables*”.

El Duque se quedó atónito por tan gran presente y colgó los cuadros de su mansión amén de regalar y vender otros.

Parte del Patrimonio Nacional anda rodando por Inglaterra, pero la gran mayoría está en el Louvre y en mansiones de Nobles Franceses y Europeos a los que se vendió.

Los cuadros se han podido inventariar y parece que sólo de Sevilla salieron unos 1000 y bastantes más de las colecciones reales del Palacio Real y del Escorial.

No fueron tan sólo pinturas, fueron obras Sacras expoliadas de Catedrales e Iglesias, parte del Tesoro Real y guardarropía del Rey, hasta el punto de que para posar en un cuadro que le pintó Goya, el Rey, tuvo que vestir un falso manto de armiño y ropa de atrezo prestada por la Compañía de Teatro de Isidoro Velázquez. (9)

Una de las joyas que robó José I fue la perla La Peregrina, que procedente del Caribe le regalaron a Felipe II, y que aparece, adornando el sombrero de Felipe III en un retrato que Velázquez.

Esta perla se la regala José I a su esposa que inmediatamente la vende y que después de muchas vicisitudes, (no le viene mal el nombre a la perla) se subasta a finales del siglo XX en Londres, y acaba en manos de la actriz Liz Taylor. (3)

La Constitución de 1812 fue creada por Diputados de España y de Ultramar. Y comienza “...*la Nación Española es la reunión de los españoles de ambos Hemisferios...*”. Los burgueses criollos, que fueron, los que posteriormente, hicieron la independencia americana estaban dispuestos a permanecer unidos a España en una nación descentralizada y con amplia autonomía. De echo, fueron sus remesas de dinero las que sostuvieron al ejército inglés (los ingleses no regalan nada) que liberó España de Napoleón, al Gobierno de la Nación y a las Cortes Generales de Cádiz.

Tras decretar la Constitución y un Estado Nacional en el que las Colonias Americanas pasaban a ser Provincias iguales en derechos y obligaciones a las peninsulares, la Corona perdía no sólo sus privilegios absolutistas si no también – y esto era más importante - las rentas de Ultramar que pasaban al Tesoro Nacional.

Fernando VII no podía aceptar tal cosa y los que estaban dispuestos a permanecer unidos como unos españoles mas, se sublevaron e independizaron las Colonias Americanas. (8)

Para elaborar la Constitución de Cádiz se eligió un diputado por cada 50.000 electores, pero como España estaba en guerra muchos electores no llegaron a Cádiz y tuvieron que ser sustituidos por otros personajes que andaban por allí.

Del total 47 son suplentes, bien porque no podían llegar a tiempo desde las Colonias Americanas o por que estaban en territorio ocupado y no podían ser elegidos..

La consecuencia fue que la Constitución de Cádiz la elaboraron: 97 eclesiásticos, 60 abogados, 37 militares y 15 terratenientes y 16 catedráticos.

¿Con estos mimbres se pueden proclamar una Constitución laica como la francesa o la de Bayona? ¡Pues no! Y así salió!

Capitulo 12.....”*la religión de la Nación española es y será perpetuamente la Católica Apostólica y Romana única verdadera*”.

Además se mantenía el delito de herejía y la prohibición de los libros contrarios a la Religión.

No obstante consiguió llevar a cabo algunas acciones legales para desbarbolar el Antiguo Régimen, como tomar a su cargo los Presupuestos del Estado, la Defensa Nacional o la Educación. Derogó la Inquisición y los Gremios, creó un Cuerpo de Policía militarizado llamado Guardia Nacional que sufrió múltiples vicisitudes a lo largo del siglo con los cambios de gobierno de liberal a conservador y viceversa.

Sesenta y nueve de estos diputados, a la llegada de Fernando VII, se lanzaron a sus pies y publicaron el llamado **Edicto de los Persas** en el renegaban de la Constitución y se declaraban absolutistas y clericales de toda la vida.

Se llamó así este documento, porque comenzaba : “*En tiempos de los Persas era costumbre entregase a la anarquía durante cinco días...*”(2)

Cuando Fernando VIII entraba en Madrid entre vivas y aplausos del Pueblo unos cuantos “patriotas” al grito de “*vivan las caenas*” desengancharon los caballos del carruaje y tiraron personalmente del mismo.

Un triunfo de las Cortes de Cádiz fue la instauración de la Lotería Nacional el 23 de noviembre del 1811 que los españoles denominaron “la moderna” para distinguirla de la aprobada por Carlos III que se denominaba “la primitiva”. La Lotería Nacional es con el fútbol lo único que vertebra España

Los Afrancesados que tuvieron que exiliarse se dividían en tres grupos según su implicación en el Gobierno de José. El grupo más implicado no pudo volver a España hasta la sublevación de Riego y el Trienio Liberal, y los pocos que lo hicieron se tuvieron que ir por donde habían venido cuando los 100.000 Hijos de San Luis acabaron con el General

Riego y su experimento liberal.

Uno de los que mandaba un regimiento de esta tropa francesa, era el afrancesado General Kinderlan que a pesar de sus antecedentes fue condecorado por Fernando VIII. (Perro no come Perro...)

Sin embargo, unas 5000 familias no pudieron volver nunca a España, y con sus bienes incautados, tuvieron que mal vivir de una pequeña pensión que les concedió, de mala gana, el Gobierno Francés de los Borbones que les consideraba sospechosos de ser partidarios de la familia Napoleón.(6)

¿Fue esto una gloriosa Guerra de Independencia? Nadie pretendía anexionar España a otra Nación. ¿Que se quiere decir con Guerra de Independencia?. Así nos la han vendido y siguen haciéndolo.

Esta manera de contar la Guerra de la Independencia (¿De que Independencia?) que se parecía mucho a una Guerra Civil, pone en evidencia la Historia que se ha inventado el Nacionalismo Español y enseñan como la verdad oficial en la Escuela.

¿Estáramos mejor con la dinastía de los Bonaparte o con la de los Borbones.? Por que esta era la cuestión por la que lucharon los españoles.

En ella perdió el pueblo español y ganaron los Borbones.

Unos españoles lucharon contra otros con saña. El motín popular se encontró con la horma de su zapato por defender a una Casa Real que siempre los ha explotado y despreciado.

Los bandoleros-guerrilleros aprendieron y propalaron la idea de que en España el Levantarse en Armas sale barato y así nos fue en el siglo XIX.

Los ingleses derrotaron a Napoleón con nuestra ayuda y se llevaron por delante a medio País. La producción agrícola y ganadera cayeron en picado. La industria textil y la de porcelana desaparecieron. La escuadra se fue al garete y dejamos de ser una potencia marítima.

La mejor parte de los intelectuales se tuvo que exiliar, y las colonias se independizaron. ¿Quién ganó la guerra?

¡La Alta Nobleza, el Clero, el Absolutismo, la cerrazón ancestral, el Rey Fernando VII sin mover un dedo y los Borbones como estirpe!.

¿No hubiera sido mejor aceptar un nuevo Rey y una nueva Constitución?(1,3,5,7)

BIBLIOGRAFIA

- 1.- R. Carr. España 1808-2008: Ed Ariel 2009, ISBN 978-84-344-3492-9)
- 2.- JR. Aymes. La guerra de la Independencia I y II. Cuadernos Historia N.º 218-219
- 3.- VD Morales. Historia absurda de España Ed. La esfera de los libros. Madrid 2017. ISBN 978-84-9060-075-0)
- 4.- Memorias del Príncipe Talleyrand Ed. Pedro Gómez Carrizo. Bblok Book Expor Madrid 2014 ISBN978-84-942232-3-5)
- 5.- G. Dufour. Los afrancesados. Cuadernos Historia 16 n.º 121
- 6.- Madrid Histórico nª 75 ISSN 1885-5814
- 7.- La Aventura de la Historia Madrid 2003. año 5, Nª 5
- 8.- La aventura de la Historia, Madrid junio 2002, nª 44
- 9.- J. Eslava Galan. Historia de España contada para escépticos. Ed. Planeta, Barcelona 2013. ISBN 978-8408-06203-5